

se han obtenido maravillosos resultados por medio de esa ciencia denominada por los alemanes con el nombre *eufónico* de *Sprachenkunde*, y de *glotología* por los ingleses. Ella nos ha enseñado que pueblos separados geográfica y físicamente por la inmensidad de los mares, están unidos por el idioma y lo han estado de hecho mucho tiempo antes de la aparición de ningún escritor que haya podido observarlo. El hombre rojo del Occidente y el joven malayo del Oriente hablan dialectos de la misma lengua y se enlazan así al mismo tronco. El brahma y el breton reconocen su fraternidad en el aire de familia, del sanscrito y del celta. La superioridad del lenguaje comparado á las relaciones físicas como medio de union entre los pueblos, salta aquí á los ojos. La sola consideracion de los signos físicos nos conduciría sin poderlo evitar á gravísimos errores, puesto que las semejanzas orgánicas primitivas de los miembros de la misma familia, se cambian en diferencias por la variacion de sus condiciones exteriores. El color separa hoy á los indios de los teutones, á los esquimales de los negros pelágicos, mientras que una lengua comun atestigua su primitiva union y su parentesco.

Tienpo es ya de dar una idea del *método* que debe emplearse en la comparacion de las lenguas. Puede tomarse por objeto de este ya las palabras ya la gramática. El primero de estos procedimientos se llama *léxico*, y el segundo *gramatical*. Los filólogos han estado muy divididos sobre la preferencia que debiera darse al uno ó al otro; pero hoy han adoptado casi unánimemente la comparacion gramatical, considerando con razon la gramática como la parte mas característica de un idioma. Puede seguirse, sin embargo, exclusivamente cualquiera de esos sistemas sin incurrir en errores, y por lo tanto se emplean habitualmente el uno y el otro. Las vocales no entran en la comparacion: solo se tienen en cuenta las consonantes, que son en efecto los elementos mas estables del discurso. Esta distincion, por bien fundada que esté, ha valido á los filólogos el epígrama de que «poseen una ciencia en la que la vocal no hace nada, y poco la consonante.» La falta de signos vocales en algunas lenguas y su posicion subordinada en otras, justifican la atencion que prestan á las consonantes.

La clasificacion de las lenguas es uno de los principales resultados de su comparacion. Los filólogos las dividen en cinco ó en tres familias, segun toman por base el orden geográfico ó el filosófico. Geográficamente, las lenguas se dividen de la manera que sigue: 1.º en indo-germánicas (designacion que abraza los límites extremos del grupo);—2.º en syro-árabes ó semíticas, comprendiendo el hebreo, el siríaco, el árabe, etc., como lenguas de la posteridad de Sem;—3.º en turanianas ó ugro-tártaras, incluyendo los idiomas de América, del Asia Superior y de la Polinesia;—4.º en chinas ó indo-chinas;—y 5.º en africanas. Schlegel ha propuesto y Bopp ha adoptado la clasificacion siguiente que es mas filosófica:

«1.º Lenguas de raíces monosilábicas; pero incapaces de composicion y faltas por consiguiente de gramática. A esta clase pertenecen el chino, en el cual no hay raíces aisladas, y en el que los atributos y otras relaciones del sustantivo están determinados por la sola colocacion de las palabras en la frase. 2.º Lenguas de raíces monosilábicas, pero susceptibles de composicion, que constituyen la base de su gramática. En esta clase el principio esencial de la formacion de las palabras, está en la coexion de las raíces verbales y pronominales, que forman combinadas el alma y el cuerpo del idioma. El indo-germánico pertenece á esta categoria, así como todas las otras lenguas no comprendidas en las clases primera y tercera, en que se pueden siempre resolver las formas de las palabras en sus elementos mas sencillos.

3.º Lenguas de raíces verbales disilábicas, que exigen tres consonantes para determinar su significacion fundamental. Esta clase se compone solo de los dialectos semíticos; sus formas gramaticales no son el producto único de la composicion como en la clase segunda, sino que se fundan también en una simple modificacion de las raíces.»

Algunos ejemplos tomados de la familia indo-germánica, demostrarán de qué manera el *origen* y la *época* de la emigracion de un pueblo pueden conocerse por su lengua. Bajo el término general de indo-germánico, se entiende el sanscrito, el prakrito, el zend y el persa, en el Oriente; y en el Occidente los idiomas célticos, slavos y teutónicos. La historia y la tradicion están de acuerdo en fijar el establecimiento primitivo de los pueblos que hablaban esas lenguas en una extension de país limitado al Norte por el mar Caspio, al Sur por el Océano Indico, al Este por el Indostan y al Oeste por el Eufrates. En ese espacio llamado antiguamente Iran, dos dialectos parecen haber dominado; el alto y el bajo iranio, que se esparcieron al través de la India y del Eufrates por dos grupos distintos de emigrados. La prueba de esta colonizacion resulta de la conformidad de las lenguas habladas por los habitantes mas antiguos de la India y de la Europa, y de la consideracion de los nombres de las primeras tribus de la una y de la otra, todas procedentes del mismo país, que despues se llamó la Media. Para establecer este hecho traigamos algunas de esas corrientes á su origen.

El dialecto del país de Gales y del condado de Cornwall en Inglaterra, el ersa en Irlanda, el gaélico en Escocia, el bajo breton en Francia y el vasco en España, han sido tenidos por mucho tiempo por razon de su semejanza, como lenguas hermanas y todas de la familia *céltica*. El doctor Prichard ha demostrado su conformidad con el sanscrito, y de ahí ha inferido lógicamente el origen oriental de las naciones célticas. Los idiomas ruso, polaco, bohemio, serviano, moravo, silesio, tienen rasgos comunes y han sido reunidos bajo el título de familia *slavona*. Este idioma, el mas entendido del tronco indo-germánico, tiene evidentes relaciones con el sanscrito. (1) Los dialectos gótico, escandinavo, anglosajon, grison, flamenco y holandés, son ramas de un mismo tronco, el *Bajo-aleman*; y tal es su semejanza en la lengua sagrada de la India, que Bopp llama al gótico de Ulfila «un sanscrito alemán.» El *Alto-aleman*, antiguo, medio y nuevo, solo ofrece variedades dialecticas poco importantes, y tiene tambien muchos puntos de analogia con el sanscrito.

En estas investigaciones, la filología imita á la geología; describe las palabras y las formas de sintaxis capa por capa, hasta que llega á la roca primitiva. Cada capa es un certificado de filiacion, y la mas profunda descubre el origen primitivo de la nacion. Así es como despues de haber escludido del inglés los depósitos del franco-normando y del latin, se llega á un substratum de bajo alemán ó de sanscrito alemán. Este elemento oriental se vuelve á encontrar en las lenguas mas occidentales, y es la prueba del origen oriental de las poblaciones que las hablan. Todos los idiomas estudiados hasta aquí llevan la señal de su primer origen, y su testimonio se junta al de la tradicion para atestiguar no solo la unidad de la especie humana, sino hasta la unidad de su procedencia.

Las lenguas pueden tambien, como ya lo hemos

(1) Véase: *Pansylvania y Germanismo*, por el conde V. Kransinsky, 1848;—la *Etnografía slava* de Szafarik, y la *Dalmacia y Montenegro* de sir Wilkinson. En esta última obra (cap. 1 y 8) están esmeradamente indicadas las relaciones filológicas y teológicas de los idiomas slavo y sanscrito, así como el origen y carácter del movimiento panslávico.